

# SOCIEDAD

En Estados Unidos son  
abortados cada día más de  
1.200 bebés de raza negra.



EL PLAN DE LA ABORTISTA PLANNED PARENTHOOD  
PARA REDUCIR LA POBLACIÓN AFROAMERICANA

## Proyecto Negro

“El lugar más peligroso para un bebé negro es el útero de su madre”. Este anuncio contra el aborto entre la comunidad afroamericana apenas aguantó 48 horas en la marquesina del edificio neoyorquino en el que fue desplegado. Luego vendría otro -“Cada 21 minutos nuestro posible próximo líder es abortado”-, que tampoco gustó. Demasiado agresivos, se dijo. Pero la realidad es que desde 1973 más de 17 millones de niños negros han sido abortados. Mil doscientos cada día desde hace 38 años. Los provida americanos denuncian que este exterminio comenzó hace mucho tiempo con la puesta en marcha del Proyecto Negro.

**Rosa Cuervas-Mons**

**E**RA 1939. La fundadora de la multinacional abortista Planned Parenthood (llamada inicialmente American League of Control Birth), Margaret Sanger, escribe una carta al presidente de la Federación de Control Familiar y miembro también de Planned Parenthood, Clarence Gamble. “No queremos que nadie pueda decir que queremos exterminar a los negros, y los reverendos son quienes pueden ayudarnos a desechar esta idea si se le ocurre a alguno de los parroquianos más rebeldes”.

Se refería Sanger al bautizado como Proyecto Negro, que Planned Parenthood acababa de poner en marcha y que pretendía, oficialmente, promover los métodos de planificación familiar (anticonceptivos y esterilización) entre la comunidad afro-

americana para mejorar sus condiciones socioeconómicas. Para evitar esa imagen de exterminio, Sangers y Gamble acordaron involucrar en su plan a pastores negros, que serían los encargados de bendecir las propuestas de la multinacional.

### Genes deficientes

La pregunta es: ¿por qué habrían de acusarles de exterminadores si sus acciones eran, según ellos, desinteresadas y dirigidas a aumentar el bienestar de la comunidad negra? Entre otras cosas, porque tanto Sanger como Gamble, sobre todo este último, eran fieles seguidores de las ideas malthusianas y partidarios de la eugenesia o aplicación de las leyes biológicas para el perfeccionamiento de la especie humana.

Sanger, nacida en una familia de once hermanos y convencida de que la muerte de su madre estuvo motivada por haber dado a luz tantas veces, comulgó siempre con los ideólogos que veían en el crecimiento de la población uno de los mayores peligros para el ser humano. Durante



Alveda King, sobrina de M. Luther King.

su juventud estudió con reconocidos eugenistas y visitó las clínicas alemanas de control de natalidad.

Gamble, por su parte, fue un ardiente eugenista -también racista- que formó parte del grupo de esterilización Human Betterment y abrió más de veinte clínicas para este propósito en el sur de EEUU (de mayoría afroamericana). “Hasta la fecha menos de dos mil enfermos o deficientes de Carolina del Norte han sido esterilizados; es decir, uno de cada 41 personas consideradas enfermos mentales. Esto significa que, por cada hombre o mujer esterilizado, hay otros cuarenta que pueden seguir dispersando sus genes deficientes en la sangre del Estado para contaminar y degradar a las futuras generaciones”.

Ahora sí se entiende que quienes sabían de las ideas de Sanger y Gamble vieron en su incursión en la sociedad afroamericana una clara amenaza.

Aun así, los de Planned Parenthood consiguieron convencer a un buen número de personalidades de color como el lí-

der intelectual William Edward Burghardt Du Bois. Oponente declarado del racismo científico, luchó siempre contra quienes propugnaban que los blancos eran superiores a los negros, pero, y aquí vino su conexión con Sanger, abogó por el uso del control de la natalidad y aceptó el planteamiento de que "la clase más inteligente" utiliza estos métodos. "La masa de negros ignorantes todavía genera hijos descuidada y desastrosamente, por lo que el aumento entre los negros, incluso más que entre los blancos, es la parte de la población menos inteligente y apta para criar a sus hijos correctamente", dijo.

### Roe contra Wade

Al igual que Du Bois, otros líderes religiosos y sociales de la comunidad afroamericana se dejaron convencer por las ideas de Sanger y dieron su visto bueno al "menos niños para los inútiles, más para los útiles" que gustaba a los eugenistas.

La década de los treinta, con una América castigada por el crack del 29, azotaba especialmente a las comunidades más pobres -afro e hispana- y de eso se aprovechó la institución de Sanger. Convencida de que "lo mejor que podía hacer una familia pobre por un niño pequeño era matarlo" (frase empleada por Sanger que, según sus defensores, se ha malinterpretado, ya que fue dicha en un contexto de ironía), los miembros de Planned Parenthood instalaron sus clínicas de control familiar en zonas como Harlem o Brooklyn, de abrumadora mayoría inmigrante.

Entonces la afroamericana era la población con más paro, tenía una mortalidad infantil de 101 por cada 1.000 nacimientos (la de los blancos era de 56) y serios problemas con la tuberculosis, que acababa con la vida de 237 personas por cada 100.000 habitantes.

Pero en esas circunstancias, Planned Parenthood prefirió acabar con los nacimientos antes que atacar las situaciones que provocaban la pobreza y las enfermedades. Las ideas falsamente saludables de la internacional abortista calaron hondo y fueron consideradas, por los líderes sociales, como una ayuda para su pueblo. Tanto fue así que la revista de Sanger, *Birth Control*, editó en un número especial llamado *The Negro Number* con artículos de reconocidos hombres de color bendiciendo los planes de la multinacional abortista.

Pasaron los años y las ideas de Sanger -sobre todo las referidas al uso y disfrute del sexo sin consecuencias y a la idea de la maternidad como una forma de esclavitud- calaron hondo en las minorías sociales. Pero no los resultados: según la asociación provida Blackgenocide, si en 1940 había 61 nacimientos entre cada 1.000 mujeres solteras no blancas de 18 y 19 años, en 1968 la cifra ascendió a 112.

El sexo sin consecuencias propagado por Planned Parenthood tenía muchas consecuencias. Por eso, cuando en 1973 la justicia norteamericana declaró legal el aborto en el célebre caso Roe contra Wade, los centros de planificación familiar fundados por Sanger se convirtieron en la referencia del aborto en Estados Unidos. Y, como las clínicas estaban situadas en los barrios de comunidades negras y latinas entre las que ya se había hecho una buena labor pedagógica a favor de la planificación familiar... no pudo ser más fácil.



### MARTIN LUTHER KING, ¿A FAVOR O EN CONTRA?

Desde que Martin Luther King fuera galardonado en 1966 con el Premio Margaret Sanger de Planned Parenthood, los grupos *prochoice* han hecho del líder afroamericano un icono del derecho de la mujer a decidir sobre su cuerpo. Es cierto que se le concedió el premio, pero también lo es que él nunca fue a recogerlo -envió a su mujer- y que el discurso que esta pronunció no corresponde a la forma de expresarse del líder social. Así al menos lo asegura su sobrina Alveda King, acérrima defensora del no nacido y harta de que se use la imagen de su tío para enarbolar la lucha proaborto. "Mi tío dijo que cualquier injusticia, allí donde se halle, es una amenaza para la justicia en su conjunto y dijo también que los negros nunca ganarán si están dispuestos a vender el futuro de sus hijos por su propia comodidad. ¿Qué injusticia hay mayor que matar a un niño en el vientre de su madre?". Además, recuerda a ALBA la doctora King, mientras su tío estuvo vivo, el aborto era ilegal y, por tanto, él nunca podría haberse manifestado a favor.

### Gamble se manifestó a favor de esterilizar a los enfermos que, decía, contaminan la sangre del Estado

Desde aquel 1973 hasta hoy 17 millones de niños de color no han visto la luz. "Muchas más muertes que las que producen el cáncer, los ataques al corazón, los tsunamis, los tornados y la guerra juntos. Hemos experimentado un brutal descenso de población por culpa de la mentalidad abortista". Quien así habla con ALBA es Alveda King, sobrina del activista Martin Luther King, presidenta del área afroamericana de Sacerdotes por la Vida y fundadora del movimiento provida King of America.

Ella, que sufrió las consecuencias del aborto provocado -"me engañaron, me dijeron que era un pequeño tejido"-, lamenta que asociaciones como Planned Parenthood hayan conseguido convencer a la sociedad afroamericana de que el aborto es un derecho civil que debe defender, como defendió en su día el derecho al voto. "Se nos ha dicho que es algo bueno, que soluciona problemas. Pero la realidad es que el aborto hace daño a la mujer, roba al hombre su papel de padre y mata a un niño".

### Ku Klux Klan

Más de medio siglo después de aquel Negro Project, Planned Parenthood mantiene el legado de Sanger. Alejada -por no decir renegando- de las ideas eugenésicas y racistas de antaño por políticamente incorrectas, defiende el derecho a decidir por encima de todo y, por supuesto, la idea de que el sexo, el amor y la vida son tres conceptos que no van unidos.

### No fue casualidad que Sanger abriera su primer centro de planificación familiar en el barrio de Harlem

Igual que hace cuatro décadas, las campañas de Planned Parenthood en Estados Unidos no se reparten por igual entre barrios blancos y negros. Curiosamente la empresa abre sus centros en las zonas económicamente deprimidas -y de clara mayoría inmigrante- y dirige sus campañas educativas a los colegios de mayoría negra, según denuncian las comunidades provida.

Tanto es así que en 1987 un grupo de reverendos y padres afroamericanos denunció al departamento de Educación de Chicago por discriminación racial y por violar las leyes sobre moral sexual. Uno de los denunciantes estaba asombrado por el material de Planned Parenthood que su hija había recibido en el colegio. "Son peores que el Ku Klux Klan; nunca supe lo racistas que eran hasta que vi lo que reparten en los colegios, pero son tan hábiles y sofisticados que los niños no se dan cuenta".

Durante años los líderes afroamericanos han estado callados ante lo que hoy consideran "un puro genocidio". 1.200 muertes al día que suponen 1.200 menos oportunidades al día de encontrar al nuevo músico del siglo, a las mentes privilegiadas de la economía o al próximo presidente de los Estados Unidos. Lo decía un viejo proverbio africano: "Nadie sabe qué vientre guarda al líder" y lo dicen ahora, a golpe de carteles en marquesinas, los provida. "Cada 21 minutos muere nuestro provida próximo líder". Y eso, denuncian, es lo que querían los del Proyecto Negro.

### Vicios ocultos

### Esta izquierda impresentable

MARGARET Sanger fue una activista del control de natalidad con fines eugenésicos, que no vaciló en reclamar el cierre de las puertas de Estados Unidos a los inmigrantes cuya proliferación iría "en detrimento de la raza", e insistió una y otra vez en sus panfletos en la necesidad de esterilizar forzosamente a los débiles mentales, los idiotas, los epilépticos y demás enfermos "contaminados" de minusvalías mentales. Una prenda, esta señora. Los menos avisados podrían pensar que era una nazi *avant la lettre*, pero no: ella era socialista, y se convirtió en un icono de las feministas de izquierda en Occidente porque fue la gran pionera del negocio de los anticonceptivos, y llegó a ir a la cárcel unos días por repartir diafragmas por la calle a principios del siglo XX, una actividad que la sociedad de entonces consideraba "obscena".

Hoy, los grupos de presión feministas la veneran como un icono de la izquierda; este espectáculo deprimente viene a ser en la izquierda algo así como lo que pasa con los nacionalistas vascos y Sabino Arana, el orate racista cuyos escritos tratan inútilmente de ocultar sus seguidores más fervorosos.

Ay, esta izquierda occidental, a la que no se le caen de la boca las invocaciones a la democracia y los derechos humanos, pero peregrina a Cuba a postrarse ante Fidel Castro y hace romerías laicas para visitar el "Aurora", cuna de la Revolución de Octubre rusa, que dio origen a una de las mayores matanzas que han conocido los siglos.

Ay, esta izquierda que para justificar el genocidio silencioso del aborto provocado (en España ya se ha cobrado cinco veces más víctimas que las de la guerra civil), tiene que decir que un feto de trece semanas "es un ser vivo pero no un ser humano", y luego, con una desfachatez pasmosa, se reclama "racional" y "científica".

Ay, esta izquierda que ha aprobado un proyecto de Ley sobre eutanasia, concebido para prohibir que los médicos puedan alegar razones de conciencia si se resisten a obedecer los deseos de los que les exigen que los "suiciden", y para blindar a los médicos que decidan convertirse en verdugos. Una izquierda que, sin mover un músculo de la cara, proclama nada menos que su superioridad moral.

Pero lo peor no es nada de eso. Lo peor es que haya quien se crea esas patrañas. Que los hay.



Ramón Pi